

Los entornos virtuales y la transversalidad de las áreas de Teología y Doctrina Social de la Iglesia en el trayecto universitario de las carreras de la Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE).

Autores: María Marta Ruiz Díaz de Argibay, María Evangelina Jadil y Ariel Edgardo Flores.

Institución: Universidad Católica de Santiago del Estero - Argentina

Palabras clave: teología - doctrina - social - iglesia - nuevas - tecnologías - información - comunicación - NTICs - entornos virtuales - aprendizaje - capacitación - enseñanza colaborativa - cooperativo - transversalidad - cátedras - b-learning - internet

Durante los últimos años, el avance de las Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación, y el acceso globalizado a redes de comunicación, la instrucción y la capacitación no presencial, se tornaron cada vez más eficaces y solicitadas. El mundo universitario no es ajeno a este enfoque, existiendo en la actualidad, experiencias sobre nuevos métodos de enseñanza y formas de comunicación entre el profesor y los alumnos, mediante el trabajo colaborativo y cooperativo usando entornos virtuales en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Las características y potencialidades de estos entornos, han impactado en la dinámica de las cátedras de Teología y Doctrina Social de la Iglesia, de la Escuela Superior de Teología de la Universidad Católica de Santiago del Estero, logrando un mejor aprovechamiento de la transversalidad e integración de las mismas en el trayecto universitario de cada alumno, independientemente de la carrera que curse. Conscientes de esta realidad, desde el Programa de Educación Asistida de la UCSE, ensayamos nuevas prácticas formativas, utilizando la plataforma tecnológica de la universidad conformando aulas virtuales, como complemento al dictado de cátedras presenciales (b-learning).

La implementación de esta metodología innovadora fue muy satisfactoria, ya que permitió un feedback constante entre los participantes -profesor (partner dialogal) y alumnos- quienes pudieron comunicarse utilizando Internet desde cualquier lugar, sin necesidad de coincidir en el tiempo, fortaleciendo el proceso de enseñanza-aprendizaje, logrando un mejor rendimiento académico y propiciando una nueva perspectiva sobre la presencia de la Teología y la Doctrina Social de la Iglesia en nuestra universidad.

1. Presentación

Durante los últimos años, el avance de las Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación (NTICs¹), el acceso globalizado a redes de comunicación y la capacitación no presencial, se tornaron cada vez más eficaces y solicitados, promoviendo la aparición de modelos de enseñanza-aprendizaje basados en tecnología.

La posibilidad de incorporar estos nuevos modelos en dicho proceso, genera un mayor acercamiento entre docentes y alumnos. En este sentido, la utilización de recursos multimedia permite enseñar y aprender bajo entornos informáticos llamados Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA).

Conscientes de esta realidad, desde el Programa de Educación Asistida (PEA²) de la Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE), ensayamos nuevas prácticas formativas, utilizando la plataforma tecnológica de aprendizaje (LMS³) de la universidad, conformando Aulas Virtuales⁴ como complemento al dictado de cátedras presenciales (b-learning⁵), con el fin de mejorar el aprendizaje del alumnado haciendo uso de las NTICs.

En las cátedras de Teología y Doctrina Social de la Iglesia, de la Escuela Superior de Teología de la UCSE, se ha promovido la aplicación de este modelo, logrando un mejor aprovechamiento de la transversalidad e integración de las mismas en el trayecto universitario de cada alumno, independientemente de la carrera que curse.

Esta experiencia inicial de la utilización del b-learning en cátedras de materias transversales dictadas en la UCSE, su seguimiento y apreciación de logros alcanzados, han servido de base para el replanteo de la práctica docente en busca de la excelencia y de estímulo para los estudiantes de nuestra Casa de Estudios Superiores.

La hipótesis comprobada de esta investigación, corresponde a que los alumnos se desempeñan mejor en el modelo semi-presencial que presencial, ya que dicho modelo les facilita el logro de los objetivos en un mayor nivel, en un menor tiempo y con una mayor motivación, gracias a la facilitación del contexto, recursos, herramientas y apoyo proporcionado para su desarrollo.

¹ Se consideran Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación, tanto al conjunto de herramientas relacionadas con la transmisión, procesamiento y almacenamiento digitalizado de información, como al conjunto de procesos y productos derivados de las nuevas herramientas (hardware y software), en su utilización en la enseñanza.

² Programa de Educación Asistida: Área de la UCSE especializada en el desarrollo de proyectos educativos con e-learning.

³ LMS: Learning Management System – Sistema de Administración de Aprendizaje o plataforma de aprendizaje. Es un software basado en un servidor web que provee módulos para los procesos administrativos y de seguimiento que se requieren para un sistema de enseñanza, simplificando el control de estas tareas.

⁴ El aula virtual es el medio en la Web en el cual los educadores y educandos se encuentran para realizar actividades que conducen al aprendizaje (Horton, 2000).

⁵ Blended-Learning: Combinación de dos espacios -presencial y virtual - en los que se enseña y aprende.

Cabe destacar, que los resultados de esta investigación son probabilísticos, no determinantes, es decir, no aseguran el cumplimiento de los objetivos, sino que ofrecen un modo de favorecer y facilitar el modelo de enseñanza-aprendizaje.

2. Objetivos

- Reposicionar la Teología y la Doctrina Social de la Iglesia en nuestra Universidad
- Aprovechar la transversalidad, propia de estas materias, para una mejor integración de los saberes, a través del uso de la Plataforma Tecnológica de la UCSE, como complemento al dictado presencial.

3. Marco Teórico

> Entornos Virtuales de Aprendizaje

La correcta aplicación de las NTICs en la educación, ha generado mejoras significativas en relación con la eficacia y la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje.

El mundo actual no es ajeno a este enfoque, y por ello, existen experiencias sobre nuevos métodos de enseñanza, sobre nuevas formas de comunicación entre profesor y alumnos, potenciando el uso de distintos tipos de trabajo - cooperativo o colaborativo - en función de los objetivos que se persigan.

La cooperación, hace referencia al reparto de tareas a realizar, en donde existe un menor grado de interacción y dependencia, es decir, los miembros de un grupo pueden desarrollar su trabajo independientemente. El aprendizaje cooperativo, se basa en la construcción participativa del conocimiento y agrupa diferentes metodologías, desde técnicas concretas en el aula hasta marcos de enseñanza y actitudes conceptuales (Trujillo, 2002). Se define como un proceso que enfatiza el aprendizaje y los esfuerzos de cooperación en grupo para el logro de tareas específicas.

El trabajo colaborativo, en cambio, se refiere a la elaboración conjunta de un producto final, a partir de una combinación de aportaciones individuales y de procesos de debate; mejorando la interacción y el trabajo entre los miembros del grupo, facilitando el intercambio y la distribución del conocimiento, así como la creación de expertos en la comunidad de trabajo.

Johnson y Johnson (1987), proponen cuatro elementos claves para el desarrollo del aprendizaje colaborativo en una comunidad:

- Interdependencia positiva: los miembros del grupo aceptan que el esfuerzo de todos y cada uno de ellos es necesario para el logro de los objetivos del grupo. Esta interdependencia es el elemento clave.
- Responsabilidad individual: El grupo debe estar estructurado de forma que cada uno de sus participantes conozca cuál es su rol y su responsabilidad dentro del grupo.
- Interacción: el nivel de interacción existente tiene una gran importancia. Cuando se promueve una interacción positiva, se enriquece al grupo y se generan los lazos oportunos para la creación de una auténtica comunidad.
- Habilidades Sociales: Constituyen el tipo de habilidades que los individuos deben tener para el desarrollo de relaciones interpersonales adecuadas y enriquecedoras. El docente debe conocer cuáles son esas habilidades y detectar posibles carencias en los participantes del grupo, de cara a estimular el desarrollo de las competencias necesarias para interactuar en un grupo.
- Procesamiento grupal: El trabajo colaborativo requiere de un proceso reflexivo del grupo, tanto en lo que se refiere a las tareas que deben realizarse, como al funcionamiento que cada individuo, así como el propio grupo, desarrolla en aras de mejorarlo.

Actividades Propias de una Comunidad Virtual de Aprendizaje (Sánchez y Paniagua, 2005)

	Comunicación	Cooperación	Colaboración
Aprendizaje	Transmisión de la información	Transmisión de conocimiento	Construcción de conocimiento
Indagación	Individual	Delegación de Tareas	Indagación colectiva
Toma de Decisiones	Voto / Acuerdo / Desacuerdo	Negociación Social	Consenso
Planificación de Objetivos	Agendas individuales / Objetivos múltiples	Un solo Objetivo / Agendas múltiples	Una Agenda / un solo Objetivo
Responsabilidad	Individual	Individual	Grupal
Relaciones de Aprendizaje	Completa independencia	Independencia parcial	Completa interdependencia

La utilización de recursos multimedia permite enseñar y aprender bajo entornos informáticos llamados Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA).

Loa EVA agregan componentes innovadores como:

- Personalización del aprendizaje. Relación con determinados conocimientos más cercanos a los intereses y capacidades individuales.

- Superación de las barreras de espacio y tiempo. El alumno accede a la información y a diferentes puntos de vista desde cualquier lugar y en cualquier momento.
- Actualización continúa de los contenidos y materiales docentes para adecuarlos a la realidad cambiante o a las necesidades de los alumnos.
- Interrelación de información a través de hipervínculos, tanto entre los distintos documentos que forman parte del diseño formativo como de otros publicados en Internet.

> **Teología y Universidad.**

a. ¿Qué es una universidad católica?

Al buscar una expresión que defina con integridad y claridad a la universidad –y aspiramos a una definición que no comprenda sólo a una universidad católica sino toda universidad– no encontramos una mejor que la ofrecida por San Alberto Margo: *In dulcedine societatis quaerere veritatem* (Galli, 2002).

Comunidad, alegría, búsqueda, verdad. Cuatro palabras que definen y dinamizan la esencia de la universidad y su quehacer: una comunidad de hermanos (sociedad, socio, frater, fraile), que en la alegría de la vida compartida, consagran todo en una obra común: buscar la verdad. (Galli, 2002).

b. La universidad católica y el mundo de hoy.

Ahora bien, el dinamismo del mundo actual exige que “las tareas de la Universidad Católica asumen una importancia y una urgencia cada vez mayores.” (ECE, 7).

Por un lado, frente al vertiginoso avance de la ciencia y la tecnología, la labor universitaria debe consagrarse a la correspondiente búsqueda del significado de ese progreso, “con el fin de garantizar que los nuevos descubrimientos sean usados para el auténtico bien de cada persona y del conjunto de la sociedad humana; alcanzando un verdadero desarrollo”. (cf. ECE, 7).

“Es esencial que nos convenzamos de la prioridad de lo ético sobre lo técnico, de la primacía de la persona humana sobre las cosas, de la superioridad del espíritu sobre la materia. Solamente servirá a la causa del hombre si el saber está unido a la conciencia.” (ECE, 18)

Por otro lado, el incremento del saber en nuestro tiempo, al que se añade la creciente especialización del conocimiento en el seno de cada disciplina académica, hace tal tarea cada

vez más difícil. Entonces, lo esencial del quehacer universitario se encuentra en la integración del saber.

“Una Universidad, y especialmente una Universidad Católica, «debe ser "unidad viva" de organismos, dedicados a la investigación de la verdad... Es preciso, por lo tanto, promover tal superior síntesis del saber, en la que solamente se saciará aquella sed de verdad que está inscrita en lo más profundo del corazón humano». Guiados por las aportaciones específicas de la filosofía y de la teología, los estudios universitarios se esforzarán constantemente en determinar el lugar correspondiente y el sentido de cada una de las diversas disciplinas en el marco de una visión de la persona humana y del mundo iluminada por el Evangelio, consiguientemente, por la fe en Cristo-Logos, como centro de la creación y de la historia.” (ECE, 16)

“Los docentes universitarios esfuércense por mejorar cada vez más su propia competencia y por encuadrar el contenido, los objetivos, los métodos y los resultados de la investigación de cada una de las disciplinas en el contexto de una coherente visión del mundo.” (ECE, 22)

“Se insta a los estudiantes a adquirir una educación que armonice la riqueza del desarrollo humanístico y cultural con la formación profesional especializada. Dicho desarrollo debe ser tal que se sientan animados a continuar la búsqueda de la verdad y de su significado durante toda la vida.” (ECE, 23).

c. Universalidad y Teología, en la búsqueda de sentido y de integración.

“Guiados por las aportaciones específicas de la filosofía y de la teología”, la universidad se lanza en tamaña empresa. Ahora bien, la ciencia que aquí nos compete es la teología:

“La teología desempeña un papel particularmente importante en la búsqueda de una síntesis del saber, como también en el diálogo entre fe y razón. Ella presta, además, una ayuda a todas las otras disciplinas en su búsqueda de significado, no sólo ayudándoles a examinar de qué modo sus descubrimientos influyen sobre las personas y la sociedad, sino dándoles también una perspectiva y una orientación que no están contenidas en sus metodologías. A su vez, la interacción con estas otras disciplinas y sus hallazgos enriquece a la teología, proporcionándole una mejor comprensión del mundo de hoy y haciendo que la investigación teológica se adapte mejor a las exigencias actuales. Considerada la importancia específica de la teología entre las disciplinas académicas, toda Universidad Católica deberá tener una Facultad o, al menos, una cátedra de teología.” (ECE, 19).

“Dada la íntima relación entre investigación y enseñanza, conviene que las exigencias de la investigación, arriba indicadas, influyan sobre toda la enseñanza. Mientras cada disciplina se enseña de manera sistemática y según sus propios métodos, la interdisciplinariedad, apoyada por la contribución de la filosofía y de la teología, ayuda a los estudiantes a adquirir una visión orgánica de la realidad y a desarrollar un deseo incesante de progreso intelectual.” (ECE, 20).

d. Universidad Católica, Teología e Iglesia.

El sentido de los avances y la integración de los saberes, labores realizadas en las universidades católicas comprometidas con el mundo y con la historia, no dejan de ser fecundas en la tarea evangelizadora de la Iglesia.

“Una presencia, por así decir, pública, continua y universal del pensamiento cristiano en todo esfuerzo tendiente a promover la cultura superior y, también, a formar a todos los estudiantes de manera que lleguen a ser hombres insignes por el saber, preparados para desempeñar funciones de responsabilidad en la sociedad y a testimoniar su fe ante el mundo.” (ECE, 9).

Sobre todo, si advertimos que: “El diálogo de la Iglesia con la cultura de nuestro tiempo es el sector vital, en el que «se juega el destino de la Iglesia y del mundo en este final del siglo XX.” (ECE, 3).

“Las Universidades Católicas, en efecto, con la investigación y la enseñanza, ayudan a la Iglesia a encontrar de un modo adecuado a los tiempos modernos los tesoros antiguos y nuevos de la cultura, «*nova et vetera*», según la palabra de Jesús.” (ECE, 10)

4. Antecedentes y estado de la investigación

La UCSE, desde su espíritu cristiano, y con un creciente compromiso evangelizador, desde hace cinco décadas viene desarrollando programas de estudios, en respuesta a necesidades y demandas locales y regionales.

Esto queda de manifiesto, por un lado, en el nivel de infraestructura tecnológica y de capacitación de recursos humanos que la Institución ha alcanzado, poniendo a disposición de docentes y alumnos, una gran cantidad de recursos electrónicos como software, documentos, páginas web, LMS, importantes en los procesos educativos; y por otro lado, con el posicionamiento de la Escuela Superior de Teología. Cabe recordar, que las materias teológicas están presentes en la universidad desde su fundación; pero desde hace poco más de

una década, éstas han dejado de conformar un área dentro de la universidad, para constituirse en un espacio de investigación y enseñanza.

De este modo, renovando el compromiso con la misión de la universidad católica, espacio vital para la comunión entre fe y razón, con la guía de los aportes específicos de la ciencia teológica, y las herramientas que el auge de las tecnologías de información y comunicación ponen a disposición, llegamos a la propuesta de *Teología y Doctrina Social de la Iglesia b-learning*. Combinando la educación presencial con los entornos virtuales de aprendizaje, se hizo una oferta capaz de potenciar las fortalezas y disminuir las debilidades de ambas modalidades.

En el año 2008 se abrieron en la Sede Central de la UCSE, dos comisiones para la cátedra de Teología. Ambas con características particulares, en cuanto a los porcentajes en la combinación de presencialidad y virtualidad.

Una comisión (Comisión A) inició su trabajo poniendo fuerte acento en la modalidad no presencial (este acento le adjudicó el nombre de *Teología Virtual*, popular entre los alumnos); con el complemento, en menor grado, de instancias presenciales. El porcentaje no presencial se llevó a cabo a través la plataforma tecnológica de la UCSE, planteando la lectura de documentos y sitios indicados por el docente, la investigación de sitios por parte de los alumnos, la presentación de trabajos prácticos y, fundamentalmente, la participación en foros de debate. El porcentaje presencial permitió realizar encuentros sugeridos por los alumnos para compartir, no sólo dudas de los temas que se fueron trabajando, sino también películas sugeridas, incluso por los alumnos. Además, la plataforma tecnológica fue utilizada en las instancias evaluativas, cuya experiencia resultó ampliamente satisfactoria, con inconvenientes propios de la reciente incorporación por parte del docente y los alumnos de esta nueva metodología.

La otra comisión (Comisión B) se apoyó, principalmente, en el trabajo presencial. Por su parte, la plataforma tecnológica brindó un soporte fundamental: descarga de bibliografía, trabajos prácticos, foros de participación y algunas instancias evaluativas.

Cada comisión con su particularidad, permitieron alcanzar los objetivos de la presencia de la Teología en la universidad, puntualizados más arriba (ver marco teórico). Logro obtenido gracias a las ventajas prometidas por el entorno virtual incorporado, y también señalado anteriormente (ver marco teórico).

Entre los beneficios alcanzados que merecen ser destacados para las dos comisiones, es el espíritu de comunidad conquistado y la posibilidad de dar tiempo de reflexión a cada tema. Sobre lo primero, hay que decir que la integración se realizó entre los saberes, los

alumnos y el docente y entre los alumnos entre sí. Sin desconocer la ventaja irremplazable de la presencialidad, la virtualidad permitió una verdadera comunidad de “socios” trabajando por un deseo común. El intercambio de ideas, no sólo se deja ver en los Foros de Debate, sino también, en el uso de la llamada Cafetería; la cual brindó un espacio para fortalecer este espíritu comunitario. En este contexto, no fue muy difícil ir dando el lugar y el tiempo *–on line–* para madurar los distintos temas del programa establecido por la cátedra. Muchas veces, la modalidad meramente presencial, no permite esta posibilidad esencial para la reflexión y la construcción de conocimiento.

En el ciclo 2009, a la ya instaurada cátedra de Teología con sus dos comisiones, se incorporó la cátedra de Doctrina Social de la Iglesia. Para esta nueva cátedra también se dispusieron dos comisiones, con la misma estructura establecida para las comisiones de teología del ciclo 2008 (De la misma manera que se popularizó el nombre de Teología Virtual para una de las comisiones de Teología, una de las comisiones de Doctrina Social de la Iglesia paso a llamarse *Doctrina Virtual*). Los resultados se mantuvieron y la propuesta de trabajo encontró nuevos espacios en la vida universitaria.

El 2010 nos encuentra trabajando con las dos cátedras, Teología y Doctrina Social de la Iglesia, con dos comisiones por cátedra. Nuestra oferta está bastante difundida en la universidad; tanto que alumnos de otras provincias que asisten a nuestra institución a concluir sus estudios, y deben cumplir cumplimentar la instancia curricular de Teología y Doctrina Social de la Iglesia, encuentran en esta modalidad una muy apreciada alternativa.

Los inscriptos, año a año han ido incrementándose, lo que obligó a que se conformen grupos de trabajo dentro de la plataforma tecnológica; medida que ha sido recibida con satisfacción por los alumnos, y cuyos beneficios, hasta el momento, son alentadores.

5. Aspectos metodológicos

La metodología de trabajo para el desarrollo, tanto de los contenidos conceptuales como procedimentales y actitudinales, pone énfasis en los procesos de indagación y en la relación del sujeto con las tecnologías, para el logro de los objetivos pedagógicos.

Las cátedras, revisten carácter teórico-práctico; se basan en el aprendizaje cooperativo y colaborativo, buscando que el alumno sea un actor activo en las actividades de aprendizaje planteadas durante su desarrollo, haciendo uso de las herramientas de aprendizaje que le brinda la plataforma tecnológica.

Las instancias de interacción entre el docente y los alumnos, darán lugar a la conformación de escenarios virtuales de trabajo individual y colectivo, donde los alumnos

revisarán los itinerarios de aprendizaje que contempla cada unidad del programa de la cátedra y tendrán una visión global e individual del desarrollo del conocimiento.

El contacto continuo docente-alumno, permitirá al docente adecuar las actividades al ritmo de aprendizaje individual y configurar un triángulo en el que intervienen:

- El docente, como guía y supervisor de todo el proceso de aprendizaje.
- Los contenidos, en todas sus formas (actividades didácticas previstas, generación dinámica de contenidos en función de la demanda de los alumnos, trabajos, aporte de documentos virtuales, enlaces Web, etc.).
- Los alumnos, como sujetos activos en la construcción de conocimientos.

Esta propuesta de educación, incluye actividades que se realizarán a través de la plataforma tecnológica, coordinadas por el docente de la cátedra, que estará en contacto con los alumnos, intercambiando con ellos materiales, información, consultas y otros aspectos relevantes que hacen al desarrollo de la misma.

Poder acceder a los servicios que ofrece la plataforma a través de Internet en cualquier momento y desde cualquier lugar, tanto para los alumnos como para el docente, supone una transformación del modelo de enseñanza-aprendizaje en la Universidad, así como de los canales de comunicación tradicionales.

Estos entornos promueven el aprendizaje activo por parte del alumnado, con acceso a diferentes actividades y recursos de aprendizaje. Los alumnos orientados por el docente, tienen acceso a diferentes materiales, recursos y fuentes de información; a partir de estos, construyen su propio conocimiento de forma autónoma, en función de sus intereses, destrezas, entre otros.

Entre las actividades propuestas se mencionan:

- Descarga de los materiales: durante las semanas del trayecto, el alumno podrá bajar a su computadora los materiales formativos para leerlos sin necesidad de estar conectado a Internet.

- Interacción: los entornos virtuales se caracterizan por la interacción y el trabajo colaborativo del alumnado con sus pares, siendo las herramientas de comunicación interpersonal una constante en ellas. Permiten el intercambio de información, diálogo, discusión, facilitan la solución de problemas y la toma de decisiones entre todas las personas implicadas en el proceso. Algunas de las utilidades que presentan las herramientas para el trabajo colaborativo son: correo electrónico interno, foros de debate y eventualmente chats, a través de los cuales los cursantes podrán realizar consultas y/o intercambiar ideas, relacionadas con la temática planteada oportunamente.

- Correo Electrónico Interno.

La plataforma virtual incorpora un sistema de mensajería interna para comunicarse.

- Foros de debate.

Se trata de una herramienta de comunicación asíncrona⁶ formada por secuencias de diálogo en la que los participantes van incluyendo mensajes que responden a una temática común preestablecida, planteada por el docente. Se pueden realizar nuevos aportes, aclarar otros, refutarlos, etc., haciendo posible que dichas aportaciones permanezcan en el tiempo a disposición de los demás, pues se pueden utilizar en cualquier momento sin que sea necesaria una convocatoria pactada, propiciando de esta manera el trabajo y el aprendizaje colaborativo.

Cada Foro de Debate se cierra con una reflexión por parte del Docente, relativa a la temática en cuestión y a los aportes de los participantes.

- Chat. La Plataforma Virtual permite iniciar sesiones de Chat. Para que una sesión sea productiva, es necesario:

a) Un Docente moderador que conduzca los debates y que dé turnos de palabra.

b) Limitar el número de participantes.

c) Definir bien cuándo comienza y cuándo concluye.

d) Prefijar el tema sobre el que se va a debatir e intercambiar opiniones.

Realización de actividades:

- Se propondrán diversas lecturas y experiencias en el campo de la enseñanza.
- Se plantearán casos y/o situaciones problemáticas para el análisis y la reflexión.
- Se realizarán actividades prácticas en los módulos que las requieran.

- Seguimiento del alumno: el seguimiento por parte del docente será constante, con el objeto de acompañar y sostener el éxito del proceso.

- Evaluación del aprendizaje: la evaluación será formativa y continua.

6. Bibliografía

- CABERO ALMENARA Julio. “Comunidades virtuales para el aprendizaje. Su utilización en la enseñanza”. Edutec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa. Núm. 20/ Enero 06.

⁶ Comunicación asincrónica es aquella que se establece entre dos o más personas de manera diferida en el tiempo, esto es, cuando no existe coincidencia temporal.

- CENTENO SORIANO, Cristina. “El perfil ideal del tutor en e-learning: funciones y competencias”. En: INFOVA- Formación y Desarrollo.
- CHAUPART J. M., VITALIA CORREDOR M. y MARÍN MUÑOZ G. I. “El tutor, el estudiante y su nuevo rol” en Desarrollo de ambientes de aprendizaje en educación a distancia, Universidad de Guadalajara, 1998.
- LEWIS, Robert. “Grupos de trabajo en comunidades virtuales”, Disponible en: <http://www.uoc.edu/web/esp/art/uoc/lewis0102/lewis0102.html> - 117k, 2001.
- MARTÍNEZ, Javier. “El papel del tutor en el aprendizaje virtual”, en: <http://www.uoc.edu/dt/20383/index.html>
- SANGRÁ, Albert. “La calidad en las experiencias virtuales de educación superior” <http://www.uoc.edu/web/esp/art/uoc/0106024/sangra.html>
- JUAN PABLO II, “Constitución Apostólica Ex corde Ecclesiae, sobre las universidades católicas” (1990).
- GALLI, Carlos María, “In dulcedine societatis quaerere veritatem”, en Revista de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica Argentina, Teología, Tomo XXXIX, n° 80, (2002/2) 113-133.
- ZECCA, Alfredo, “Educación, Iglesia y Nación”. *El papel de la Educación católica y de la Catequesis en el contexto de la Crisis educativa*, en Fernández, Víctor Manuel – Galli.

7. Aportes de la investigación a la toma de decisiones.

Como dice Albert Sangrá (2002), la diferencia más importante entre la educación presencial y la educación virtual reside en el cambio de medio y en el potencial educativo que se deriva de la optimización del uso de cada medio; y que es en la aceptación de esta diferencia de medio de comunicación, donde reside el éxito o el fracaso de la actividad educativa.

En este sentido, se pudo comprobar que los modelos virtuales no tienen éxito si se basan en intentar replicar los modelos presenciales. Fue necesaria una adaptación, para aprovechar lo mejor que el medio virtual ofrece y lograr, de esta forma, alcanzar los mismos objetivos formativos que se plantean a través de una acción presencial.

Los resultados de este trabajo “piloto”, realizado por casi tres años, fueron influenciando en la toma de decisiones a nivel institucional, en los siguientes aspectos:

- Apoyar institucionalmente la utilización de Aulas Virtuales como complemento a las cátedras presenciales para todas las materias de las carreras que se dictan en todas las sedes de la UCSE (Santiago del Estero, San Salvador de Jujuy, Rafaela – Santa Fe, Olivos – Buenos Aires)
- Aprobación por Consejo Superior de los cursos de capacitación “Capacitación en Entornos Virtuales de Aprendizaje – CEVA)” y “Acción Tutorial en Entornos Virtuales de Aprendizaje – ATEV”, para ser dictados a los docentes que deseen hacer uso de un Aula Virtual, por Tutores capacitados en e-learning, pertenecientes al Programa de Educación Asistida de la UCSE.
- Analizar la forma en que las horas que el docente dedica a la atención del Aula Virtual, sean remuneradas.
- Permitir a los docentes incorporar en la planificación de su materia, la obligatoriedad de la utilización del Aula Virtual por parte de los alumnos.
- Fomentar los espacios de integración de saberes (de orden filosófico y teológico), usando las NTICs.
- Mejorar la tecnología existente, adquiriendo un nuevo Servidor, específico para e-learning y dotar a la UCSE de un mayor ancho de banda, para mejorar la velocidad de respuesta en Internet.
- Aprovechar la disponibilidad de la plataforma tecnológica, de Tutores Virtuales capacitados y de la tecnológica necesaria, para dictar Cursos Virtuales a personal interno y externo de la UCSE, conformando una nueva opción de ingresos económicos para la universidad.
- Incorporar el servicio de Red Inalámbrica en todo el Campus de la UCSE, para que los alumnos desde cualquier lugar de la misma, puedan acceder a Internet.
- Poner a disposición de los docentes, las computadoras del Instituto de Informática para que puedan tomar evaluaciones a través de la plataforma tecnológica.

8. Aportes de la investigación a los temas de la región.

La implementación de esta metodología innovadora fue muy satisfactoria, ya que permitió un *feedback* constante entre los participantes -docente (*partner* dialogal) y alumnos- quienes pudieron comunicarse utilizando Internet desde cualquier lugar, sin necesidad de coincidir en el tiempo, fortaleciendo el proceso de enseñanza-aprendizaje, logrando un mejor rendimiento académico y propiciando una nueva perspectiva sobre la presencia de la Teología y la Doctrina Social de la Iglesia en nuestra universidad.

Esto es muy útil considerando el amplio territorio que ocupa la provincia de Santiago del Estero, y que los estudiantes que llegan a la UCSE, provienen de varios lugares del interior o de otras provincias. Con el avance de la tecnología y los distintos medios existentes para conectarse a Internet, cada vez es mayor la cantidad de alumnos que pueden acceder a las Aulas Virtuales, desde lugares alejados de la universidad.

Quienes también se ven muy beneficiados, son los docentes que residen en otra provincia, y que gracias a esta nueva alternativa, pueden mantenerse comunicados con sus alumnos, sin necesidad de tener que viajar.

Un proyecto, derivado de este trabajo, y que ya estamos implementando, tiene que ver con el aporte de la UCSE como universidad católica, a la obra evangelizadora de la Iglesia. Aprovechando las bondades de la plataforma tecnológica, la UCSE, a través del Programa de Educación Asistida y de la Escuela Superior de Teología, está trabajando para la Junta Diocesana de Catequesis de Santiago del Estero (JDC), brindándole lo siguiente:

- Un espacio virtual. Utilizado para la comunicación, el encuentro y la capacitación de sus miembros.
- Aulas virtuales. Utilizadas para la capacitación de los catequistas de la diócesis de Santiago del Estero.

La extensión territorial de nuestra provincia no es un dato menor, sobre todo por el tiempo y los recursos económicos necesarios para dar respuesta a esta demanda. Además, la situación laboral de no pocos catequistas, dificulta irremediablemente su participación en las instancias de capacitación existentes; ya que se caracterizan por ser presenciales y centradas en la ciudad capital. Frente a esto, el trabajo desarrollado desde el PEA y la ciencia Teológica y las NTICs brinda una alentadora e interesante propuesta.